

COMUNICADO ESPECIAL SOBRE COOPERACION EN MATERIA DE COMBATE A LA DELINCUENCIA ORGANIZADA TRANSNACIONAL

La delincuencia organizada transnacional, el problema mundial de las drogas , las pandillas delictivas y el secuestro constituyen graves amenazas para el bienestar y la seguridad ciudadana, que afectan a toda la Comunidad Iberoamericana.

La seguridad pública es una de las preocupaciones principales de la ciudadanía, es una prioridad para los gobiernos de Iberoamérica y un elemento fundamental para garantizar que los jóvenes se desarrollen en forma plena.

Es indispensable fortalecer la participación de la sociedad en la promoción de una cultura de la legalidad que motive la participación ciudadana, que fortalezca la conciencia cívica en el respeto a la ley y a los derechos humanos, y actividades de prevención que propicien la confianza en las instituciones de seguridad pública.

En la medida en que los Estados de Iberoamérica no están libres de las consecuencias del problema mundial de las drogas, debemos fortalecer nuestra cooperación para enfrentar este flagelo. La cooperación internacional, con estricto apego a la soberanía e integridad territorial de cada Estado, es indispensable para combatir efectivamente las redes del crimen transnacional.

La delincuencia organizada transnacional y el narcotráfico disponen, por sus propias actividades, de recursos financieros y de armamento suficientes para confrontar a las autoridades de muchos de nuestros Estados. Debemos coordinar esfuerzos para romper el vínculo entre las organizaciones delictivas dedicadas al narcotráfico y al tráfico ilícito de armas, en particular pequeñas y ligeras, que genera un alto índice de violencia y la pérdida de vidas.

Por ello, es fundamental coordinar estrategias, intercambiar información en tiempo real y efectuar acciones concertadas para combatir el lavado de dinero y el tráfico ilícito de armas a través de nuestras fronteras, así como redoblar nuestros esfuerzos de cooperación para enfrentar con eficacia estos fenómenos delictivos, que ponen en riesgo la salud de nuestros pueblos, y en especial a los jóvenes, que son un sector especialmente vulnerable de nuestras sociedades.